

‘Señoros’ de izquierdas

Nuestro hombre se camufla cual pulpo por arrecife hasta ganarse la obediencia de sus presas antes de entrarles a saco



El socialista Francisco Salazar, acusado de acoso por algunas de sus subordinadas en La Moncloa, y su mano derecha, Antonio Hernández, cesado por el Gobierno tras el escándalo.
PSOE/EFE



LUZ SÁNCHEZ-MELLADO

11 DIC 2025 - 05:30 CET

🕒 f ✕ 🦋 in 🔗 253 💬

El *señoro* de izquierdas es una subespecie pelín más evolucionada que el *señoro* a secas. El eslabón perdido entre el *Homo erectus* y el *Babosus concienciatatus*. Merecería un capítulo, digo *paper*, propio en la revista *Macho's Nature*, que procedo a patentar, no sea que se me adelante [algún criptobro](#) y la monetice. Nuestro hombre, Paco Jones en adelante por no levantar ampollas, puede ser octogenario, *boomer*, milenial o *zeta*. Aunque el grueso de los ejemplares españoles anda entre los 40 y los 60 años, como

[ciertos amigos del presidente del Gobierno](#), su seña de identidad no es su edad ni su fenotipo ni su hábitat, que puede ser desde un partido a un periódico, sino su capacidad de adaptación al medio.

A diferencia del [señoro de derechas](#), que se gusta horrores y no tiene remilgos en pregonar su misoginia en cuanto coge confianza, nuestro espécimen es más taimado. Se camufla cual pulpo por arrecife adoptando los *tips* de feminismo que ha aprendido en el cursillo de diversidad del curro con el fin de trepar en la cadena trófica, mimetizarse con el entorno, protegerse de las chivatas depredadoras y acechar a sus presas hasta ganarse su obediencia y, entonces, entrarles a saco. Así, [desdobla primorosamente el género](#) entre señoras y señores, compañeras y compañeros, y amigas y amigos, y los más lanzados pueden hasta hablar en femenino y clamar que están hasta el coño de tanto machirulo, tía.

Da igual que sea hetero, homo o no binario; tampoco es la orientación ni la identidad sexual lo que lo define, sino el hecho de ver a las mujeres como iguales en teoría, pero creer a unos más iguales que otras en la práctica, y considerar, en el fondo de sus testículos, que las feministas son una panda de insatisfechas a las que les das la mano y se cogen el brazo. Simpático y rumboso como él solo, cuando por fin alguien se atreve a denunciarlo, ya se ha hecho con una camarilla de señores, y señoras, que le disculpan porque ya sabes cómo es Paco cuando se le calienta la bragueta, pero luego no es nadie y es buena gente: un *señoro*, sí, pero nuestro *señoro*. [Nada nuevo bajo el agujero de la capa de ozono](#). La mala noticia es que aún pasa. La buena, que ya no cuela. A ver si, al final, van a ser los Pacojones y no [las feministas de los ídem](#) los que callen al perro.

SOBRE LA FIRMA



Luz Sánchez-Mellado | ✕

Luz Sánchez-Mellado, reportera, entrevistadora y columnista, es licenciada en Periodismo por la Universidad Complutense y publica en EL PAÍS desde estudiante. Autora de 'Ciudadano Cortés' y 'Estereotipas' (Plaza y Janés), centra su interés en la trastienda de las tendencias sociales, culturales y políticas y el acercamiento a sus protagonistas.